

Unas fiestas por todo lo alto

Las fiestas más esperadas por los montalbeños vuelven este año sin restricciones.

Ya se notaban las ganas desde primera hora de la tarde. En Montalbo daban el pistoletazo de salida el pasado 28 de septiembre a sus fiestas grandes. Los banderines y las luces ya adornaban las calles asfaltadas y estrechas que en las próximas horas estarían repletas de risas, niños y emoción, que como siempre dan vida al pueblo.

Arrancaban los días de fiestas con el pregón al alimón del alcalde del municipio, Carlos Muelas, y el pregonero de este año, Rafael Moreno Prieto, que se queda con “la ilusión de haberlo hecho y la satisfacción de que le haya gustado a la gente”. Acudieron hasta allí numerosos alcaldes de los municipios de la zona, incluido también el presidente de la Diputación Provincial de Cuenca, Álvaro Martínez Chana.



N.P. Jesús de la Columna

Todas las sillas llenaban el salón de actos. También estaban los que siempre se quedan apoyados en la barra del bar charlando, que más que escuchar el pregón se escuchaba bullicio.

Tras la cena, y unas cuantas cervezas, las peñas se juntan en la iglesia a escuchar el Credo y disfrutar del tradicional baile de los danzantes y la posterior pólvora. Así comenzaba la primera noche de San Miguel.

La fiesta por la noche se acabó pronto y el ambiente se fue apagando conforme se acercaba la madrugada. Los montalbeños se preparaban para despertar al día siguiente temprano para la procesión en honor a su patrón, Jesús de la Columna. Ese día todo el mundo estaba guapísimo, no conjuntaba mucho con el cielo, que estaba triste y apagado. Además, el frío obligaba a sacar las chaquetas. Tras la procesión corta de la mañana con la banda de música de Villamayor de Santiago y las tradicionales dulzainas de los danzantes a la cabeza, la gente se retira a comer con sus familiares y amigos. Todos los bares del pueblo están llenos de ambiente y risas que se mezclan con la música típica y algunos danzantes ya retirados de otros años se animan a bailar la tradicional danza.



Los danzantes en la puerta de la iglesia

A las 18:30 daba comienzo la procesión larga, recorriendo prácticamente todas las calles del pueblo. Era, sin duda, la más emotiva pero también la más cansada y agotadora. A pesar de una larga jornada, la llegada de Jesús de la Columna supone una satisfacción inmensa sobre todo para los danzantes, que con su esfuerzo y sacrificio han acompañado al paso durante todo el día. Aunque según el pelusero, José Alberto Chillarón, quien va dirigiendo la danza y le da las órdenes a los demás “es un orgullo y no se puede describir, es algo que se lleva dentro”, “lo mejor que me ha pasado en la danza, mejor que danzante”.

El tercer día no fue más tranquilo que el anterior. Ya desde temprano la plaza del pueblo se llenaba de hinchables y niños correteando. Tampoco faltaban los curiosos que se acercaban a ver cómo empezaban a cocinar esa paella que alimentó a todo el pueblo ese día, no tardó en formarse una gran cola de gente que esperaba su plato.

Seguidamente la charanga “Los Manchegos” iniciaba su ya tradicional pasacalles, recorriendo todas las peñas del municipio con sus canciones junto a una masa de jóvenes que bailaba a su alrededor disfrutando de la fiesta y finalizaba en la plaza de toros, ya abarrotada de gente para ver el encierro de las vaquillas y toros que estarían en la fiesta taurina de este año.

Pero el ambiente fiestero no acababa aún. Al caer la noche, la plaza se llenó de máscaras, trajes y los más ingeniosos disfraces desde la reina Isabel II y un soldado de Buckingham Palace, hasta la recreación del famoso meme en el que bailan con un ataúd. El desfile finalizaba cruzando la feria en el salón del baile donde cada día una orquesta diferente ambientaba la noche.

Era una noche mágica. La gente estaba muy volcada con la orquesta Valparaíso, quienes bailaban y cantaban con un salón lleno de emociones y buen rollo.

El sábado se esperaba el día más multitudinario de toda la fiesta. . La plaza llena con muchas ganas de fiesta en torno a unos cortadores de jamón. Por la tarde daban comienzo los toros, con los famosos recortes. Vino gente de todas partes de la provincia y quedaron asombrados de la magnitud de los toros, imponían mucho respeto. El espectáculo fue increíble, aunque el calor se hacía insoportable.

Y el último día se celebró una novillada que también hizo las delicias de los aficionados para culminar con el baile fin de fiestas del dúo salado. Así terminó las fiestas de San Miguel 2022: con un buen sabor de boca.

Sandra Muelas Martínez